

40 Horas de Oración por las Vocaciones



Diócesis de Salt Lake City

Oración Diocesana por las Vocaciones

Jesús, Dueño de la mies, Mira con amor a esta porción de tu viña. Bendice la Diócesis de Salt Lake City con más sacerdotes, diáconos y religiosos (as) para servir a tu pueblo. Por intercesión de nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, inspira a muchos hombres y mujeres a abrir su corazón para responder generosamente a tu llamada.

Amén.



Preparado por la Oficina de Vocaciones y la Oficina de Liturgia
Diócesis de Salt Lake City

Guía Diocesana para la Adoración del Santísimo Sacramento

El Santísimo Sacramento NUNCA debe permanecer solo bajo ninguna circunstancia. Por favor, establecer un procedimiento de "a quién llamar" si la persona asignada no está disponible, o es requerida en un caso de emergencia.

Debe de mantenerse reverencia y devoto silencio. Los teléfonos celulares y dispositivos electrónicos deben permanecer desconectados. Estos dispositivos pueden ser utilizados únicamente para casos de extrema emergencia.

Sólo los clérigos o los designados pueden acercarse al altar. Los fieles no deben tocar ni el altar ni la custodia.

En ciertas situaciones, cuando sea autorizado por el sacerdote, los Ministros Extraordinarios de la Eucaristía pueden reservar el Santísimo Sacramento.

Para las ocasiones solemnes, los ornamentos deben ser apropiados así como para la misa. No comida o bebidas.

Debe proporcionarse una lista para anotar horas de entradas y salida de los que acompañan al Santísimo Sacramento.

Los Cinco **Misterios Gloriosos** que se rezan los miércoles y domingos

1. La Resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado



Introducción

La devoción de las 40 Horas es un periodo especial de oración continua que se realiza ante el Santísimo Sacramento en solemne exposición. El enfoque de esta devoción es la Sagrada Eucaristía y este año el énfasis será la oración por las vocaciones en la Diócesis de Salt Lake City.

En cada parroquia y misión de la diócesis se solicitará que participe con oraciones en una Devoción de Cuarenta Horas, cuyo período se iniciará la semana del 30 de noviembre de 2014.

La Devoción de las 40 Horas usualmente empieza con una misa solemne de Exposición, que concluye con la exposición del Santísimo Sacramento y una procesión. El Santísimo Sacramento permanece en el altar en exposición. Durante las próximas 40 horas, los fieles se reunirán para las oraciones personales o públicas de adoración a nuestro Señor. El Santísimo Sacramento es devuelto al tabernáculo durante la misa diaria, y vuelto a exponer después de la misa. Al final de las devociones se ofrece la misa de Reposición, terminando con una procesión, bendición y reposición del Santísimo Sacramento.

La parroquia tiene varias opciones para programar las 40 Horas:

Opción 1: 40 horas continuas durante un período de 3 días

Opción 2: 10 horas diarias durante un período de 4 días

Opción 3: 8 horas diarias durante un período de 5 días

Este folleto proporcionará la oración de la tarde, de la mañana, lecturas y oraciones adicionales para los fieles mientras permanecen con Cristo en adoración.

Información relacionada con la liturgia para la Celebración de la Eucaristía y Exposición del Santísimo Sacramento, pueden encontrarla en: *Order For the Solemn Exposition of the Holy Eucharist, USCCB, publicada por Liturgical Press.*



Indice

Vísperas (Oración de la Tarde)	5
Laudes (Oración de la Mañana)	14
Lecturas Bíblicas	23
Letanía por las Vocaciones	24
Cómo rezar el Rosario	27
Normas Diocesanas para la Adoración Eucarística	31

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh buen Jesús!, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Tí. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Tí. Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén.

Actos de fe, Esperanza y Caridad

Creo en Dios Padre; creo en Dios Hijo; creo en Dios Espíritu Santo; creo en la Santísima Trinidad; creo en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Espero en Dios Padre; espero en Dios Hijo; espero en Dios Espíritu Santo; espero en la Santísima Trinidad: espero en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Amo a Dios Padre; amo a Dios Hijo; amo a Dios Espíritu Santo; amo a la Santísima Trinidad, amo a mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero; amo a María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra y amo a mi prójimo como a mi mismo. Amén.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María, Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, Para que seamos dignos de las promesas de Cristo. Amén.

Misterios del Rosario

Los Cinco **Misterios Gozosos** que se rezan los lunes y sábados

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de nuestra Señora a su prima Isabel
3. El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Los Cinco **Misterios Luminosos** que se rezan los jueves

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La instauración de la Eucaristía

Los **Cinco Misterios Dolorosos** que se rezan los martes y viernes

1. La oración en el Huerto
La flagelación de Jesús atado a la columna
La coronación de espinas
Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario
La crucifixión y muerte de Jesús

El Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la Tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y Gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos en el perdón de los pecados la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos; santificado sea tu Nombre; Venga a nosotros tu reino; Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día y perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a quien nos ofende, y no nos dejes caer en tentación más líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Oh Mi Jesús

Oh mi Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas de tu misericordia. Amén.

Vísperas (Oración de la Tarde)

Es apropiado que las Vísperas se celebren en presencia del Santísimo Sacramento de tal manera que las alabanzas y acción de gracias ofrecidas a Dios pueda extenderse en la Celebración Eucarística. El ministro que preside las Vísperas normalmente es un sacerdote o un diacono; de todas maneras, en su ausencia, un ministro laico puede presidir. En este caso la incensación al comienzo y bendición son omitidas. (Orden para la Solemne Exposición de la Sagrada Eucaristía, pp 20-30)

ENTRADA DE LOS MINISTROS

Después de que las personas se han reunido, los ministros se acercan al altar en silencio o mientras se escucha la música instrumental. Si el Santísimo Sacramento ya está expuesto, los ministros hacen una genuflexión y se van a sus sillas.

[EXPOSICIÓN]

Si el Santísimo Sacramento no estuviera expuesto, el diacono (o, en su ausencia, un sacerdote, o el ministro que preside) lo trae al altar y lo coloca en la custodia.

[LA INCENSACIÓN Y CANTOS]

El ministro que preside va entonces al altar y, después de colocar el incienso en el incensario, se arrodilla e incienso la Sagrada Eucaristía. Mientras tanto, los feligreses pueden entonar una canción apropiada. Después de la incensación, los ministros vuelven a sus asientos.

INTRODUCCIÓN

Quien preside se vuelve hacia los feligreses y hace la Señal de la Cruz, cantando o diciendo:

Ministro: + Dios mío, ven en mi auxilio.

Todos: Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya).

Antífona 1

Ministro: El Señor es clemente, él da alimento a sus fieles en memoria de sus maravillas.

Todos: El Señor es clemente, él da alimento a sus fieles en memoria de sus maravillas.

Salmo 111

Todos: Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.
Esplendor y belleza son su obra,
su generosidad dura por siempre;
ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a sus fieles;
recordando siempre su alianza;
mostró a su pueblo la fuerza de su poder,
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:
son estables para siempre jamás,
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envió la redención a su pueblo,
ratificó para siempre su alianza,
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,
tienen buen juicio los que lo practican;
la alabanza del Señor dura por siempre.

Como Rezar el Rosario

El Rosario es una oración basada en las Escrituras. Se inicia con el *Credo de los Apóstoles*, que resume los grandes misterios de la fe católica. *El Padre Nuestro*, que introduce cada misterio, es de los Evangelios. La *primera parte del Ave María* son las palabras del ángel anunciando el nacimiento de Cristo y el saludo de Isabel a María. Los Misterios del Rosario se centran en los acontecimientos de la vida de Cristo. Hay cuatro grupos de Misterios: Gozosos, Dolorosos, Gloriosos y los Luminosos.

La repetición en el Rosario tiene la intención de llevarnos a la oración pausada y contemplativa relacionada con cada misterio. Nos ayuda a entrar en el silencio de nuestro corazón, donde el vive el espíritu de Cristo.

1. Hacer la Señal de la Cruz
2. Sosteniendo el Crucifijo, rezar el Credo de los Apóstoles
3. En la primera cuenta, rezar el Padre Nuestro
4. Rezar tres Ave Maria en cada una de las siguientes tres cuentas
5. Rezar el Gloria
6. Anunciar el Misterio y rezar un Padre Nuestro.
7. Mientras pasamos los dedos por las diez cuentas, rezar diez Ave María, mientras meditamos en el Misterio. Luego un Gloria.
8. Después de haber rezado las cinco décadas, rezar la Salve.

Plegarias del Rosario**Señal de la Cruz**

En el + nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oremos:

Señor, Tú quien llamaste a los apóstoles para que hicieran discípulos en todas las naciones y quien nos has llamado por medio de nuestro Bautismo y Confirmación para construir Tu Santa Iglesia, te imploramos que escogas de entre nosotros, tus hijos, muchos sacerdotes, religiosos y religiosas que te amen con todo su corazón y que dediquen sus vidas con amor y felicidad a proclamar tu nombre. Por Cristo Nuestro Señor.
Amén.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: El Señor es clemente, él da alimento a sus fieles en memoria de sus maravillas.

Antifona 2

Ministro: Señor da la paz a su Iglesia, la sacia con flor de harina.

Todos: El Señor da la paz a su Iglesia, la sacia con flor de harina.

Salmo 147

Todos: Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de Ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
té sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dió a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: El Señor da la paz a su Iglesia, la sacia con flor de
harina.

Antifona 3

Ministro: Yo les digo con toda verdad: Moisés no les dió el
pan del cielo, es mi Padre el que les da el
verdadero pan del cielo. (Aleluya.)

Todos: Yo les digo con toda verdad: Moisés no les dió el
pan del cielo, es mi Padre el que les da el
verdadero pan del cielo. (Aleluya.)

Cántico Ap. 11, 17-18; 12 10b-12a

Todos: Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,
el que eres y el que eras,
porque has asumido el gran poder
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,
llegó tu cólera,
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,
y a los santos y a los que temen tu nombre,
y a los pequeños y a los grandes,
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,
y el reinado de nuestro Dios,
y la potestad de su Cristo;
porque fue precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Por la ferviente oración y sacrificios de tu Pueblo, *Envía, Señor,
obreros a tu mies.*

Por el poder del Santo Sacrificio de la Misa, *Envía, Señor,
obreros a tu mies.*

Por la intercesión de todos los ángeles y santos, *Envía, Señor,
obreros a tu mies.*

Por la santificación de la familia, *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Por los padres generosos abiertos a la vida, *Envía, Señor, obreros
a tu mies.*

Por los sacerdotes, religiosos y religiosas que luchan por la
santidad, *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Por un sentido renovado de fidelidad hacia nuestra fe católica,
Envía, Señor, obreros a tu mies.

Para que los jóvenes busquen vivir la verdad en Cristo, *Señor,
escúchanos.*

Para que los jóvenes busquen la voluntad de Dios en sus vidas,
Señor, escúchanos.

Para que los jóvenes escuchen el llamado a entregar sus vidas a la
misión de la Iglesia, *Señor, escúchanos.*

Para que todos los sacerdotes, religiosos y religiosas sean
renovados en el espíritu de la nueva evangelización, *Señor,
escúchanos.*

Para que los Obispos sean fortalecidos como pastores de la
Iglesia, *Señor, escúchanos.*

Para que siempre oremos y promovamos las vocaciones, *Señor,
escúchanos.*

Para que los que sean llamados al sacerdocio o la vida religiosa
respondan con generosidad, *Señor, escúchanos.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *Perdónanos,
Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *Escúchanos
Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *Ten
misericordia de nosotros.*

Letanía por las Vocaciones

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*
Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad.*
Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos. *Cristo, óyenos.*
Cristo, escúchanos. *Cristo, escúchanos.*
Dios, Padre celestial, *Ten misericordia de nosotros.*
Dios, Hijo Redentor del mundo. *Ten misericordia de nosotros.*
Dios, Espíritu Santo. *Ten misericordia de nosotros.*
Trinidad Santa, un solo Dios. *Ten misericordia de nosotros.*

Santa María. *Ruega por nosotros.*
Santa Madre de Dios. *Ruega por nosotros.*
Santa Virgen de las vírgenes. *Ruega por nosotros.*
San Miguel Arcángel, *Ruega por nosotros.*
San Gabriel, mensajero del plan divino de Dios, *Ruega por nosotros*
San Rafael, compañero del camino, *Ruega por nosotros*
Todos los santos ángeles y arcángeles, *Rueguen por nosotros*
San José, protector de la Santa Iglesia. *Ruega por nosotros.*
San Juan Vianney, patrono de los sacerdotes, *Ruega por nosotros.*
San Luis Gonzaga, patrono de los jóvenes,. *Ruega por nosotros*
San Alfonso María de Liguorio, patrono de las vocaciones, *Ruega por nosotros.*
San Carlos Borromeo, patrono de los seminaristas, *Ruega por nosotros.*
San Tarsicio, patrono de los monaguillos, *Ruega por nosotros.*
Santa María Goretti, patrona de los adolescentes, *Ruega por nosotros.*
Santa María Magdalena, Patrona de la Diócesis de Salt Lake City, *Ruega por nosotros.*
Todos los hombres y mujeres santas, *Rueguen por nosotros.*

Ten piedad de nosotros, Escúchanos, Señor.
Por tu misericordia, *Envía, Señor, obreros a tu mies.*
Por tu bondad, *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero
y por la palabra del testimonio que dieron,
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.
Por eso, estad alegres, cielos,
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Yo les digo con toda verdad: Moisés no les dió el pan del cielo, es mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo. (Aleluya.)

LECTURA

Mateo 9, 36-38

Lectura del Evangelio de San Mateo

Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban cansados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: “La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.”

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor.

RESPONSORIO BREVE

Ministro: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)
Todos: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)

Ministro: El hombre ha comido pan de ángeles.
Todos: El pan de ángeles.

Ministro: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Todos: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)

Antífona

Ministro: Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia.

Todos: Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia.

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por
siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia

Romanos 10, 14-15, 17

Pues *todo el que invoque el nombre del Señor se salvará*. Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: *¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!* Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo.

San Marcos 10, 28-31

Pedro le dijo a Jesús: “Nosotros lo hemos dejado todo para seguirte”. Y Jesús le aseguró: “Ninguno que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por amor a mí y la Buena Nueva quedará sin recompensa. Pues recibirá cien veces más en la presente vida en casas, hermanos, hermanas, hijos y campos; esto, no obstante las persecuciones. Y en el mundo venidero recibirá la vida eterna. Entonces muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y los que son ahora últimos serán primeros” .

Romanos 12, 4-8

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros. Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámolo en la medida de nuestra fe; si es el ministerio, en el ministerio; la enseñanza, enseñando; la exhortación, exhortando. El que da, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad.

San Mateo 9, 36-38

Viendo el gentío, se compadeció porque estaban cansados y decaídos, como ovejas sin pastor. Dijo entonces a sus discípulos: “La cosecha es grande, y son pocos los obreros. Por eso rueguen al dueño de la cosecha que mande obreros para hacer su cosecha”.

Después de la oración, el ministro se pone el paño de hombros, hace una genuflexión, y toma la custodia. A continuación, hace la señal de la cruz sobre los feligreses que se encuentran en silencio. El ministro coloca la custodia en el altar después de la bendición.

[REPOSICIÓN]

Si la exposición va a ser interrumpida, el diácono (o en su ausencia, un sacerdote, o aún el mismo ministro) retira inmediatamente el Santísimo Sacramento de la custodia y lo coloca en el tabernáculo.

ACLAMACIÓN O CANTO

Mientras tanto, los feligreses pueden cantar una aclamación u otra canción, o interpretar música instrumental. Los ministros luego se retiran.

ORACIÓN

Si no se prosigue con la bendición, el líder inmediatamente dice:

Ministro: Oremos.
Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Todos: Amén.

ACLAMACIÓN O CANTO

Se omite la despedida. Después de un breve período de silencio delante del Santísimo Sacramento, el ministro hace una genuflexión y se retira. Mientras tanto, los feligreses pueden cantar una aclamación u otra canción, o interpretar música instrumental.

Si la exposición va a ser interrumpida, el diácono (o en su ausencia, un sacerdote, o aún el mismo ministro) retira el Santísimo Sacramento de la custodia y lo coloca en el tabernáculo inmediatamente después de la oración. El ministro se retira.

INTERCESIONES A NUESTRA SEÑORA POR LAS VOCACIONES

Ministro: Santísima Virgen, seguros de Tu intercesión, oramos para que los misterios de Cristo Resucitado y del Espíritu Santo iluminen a muchos a ser siervos generosos de la Iglesia.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Por nuestros jóvenes a quienes el Señor dirige una invitación especial para una comunión más estrecha con Él. Que ellos se nieguen a dejarse llevar por las cosas de este mundo, y que más bien, abran sus corazones a la voz amiga que los llama.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Que ellos se sientan capaces de hacer un compromiso de vida a Cristo y a Su Iglesia, por la salvación de la humanidad y que puedan confiar en la Gracia Divina que les dotará con el poder para hacer una ofrenda total de sí mismos, al sentirse atraídos a la vida sacerdotal, religiosa y misionera.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Oramos por las familias cristianas, para que puedan ofrecer un ambiente favorable para sus jóvenes y les ayuden a tomar las decisiones correctas.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Oramos para que todos los sacerdotes, religiosos y religiosas sean un ejemplo para nuestra juventud por su disponibilidad, humildad y disposición para aceptar los dones del Espíritu Santo. Que sean capaces de extender hacia todos los frutos del amor y de la paz. Amén.

EL PADRENUESTRO

Ministro: Fieles a la recomendación del Salvador, digamos, Padrenuestro...

Adoración en silencio al Santísimo Sacramento.

[BENDICIÓN]

Si sigue la bendición, el ministro se dirige al altar, hace una genuflexión, y luego se arrodilla. Mientras que el ministro incensa el Santísimo Sacramento, se entona una una canción apropiada.

Ministro: Oremos.
Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Todos: Amén.

Después de la oración, el ministro se pone el paño de hombros, hace una genuflexión, y toma la custodia. A continuación, hace la señal de la cruz sobre los feligreses que se encuentran en silencio. El ministro coloca la custodia en el altar después de la bendición.

[REPOSICIÓN]

Si la exposición va a ser interrumpida, el diácono (o en su ausencia, un sacerdote, o aún el mismo ministro) retira inmediatamente el Santísimo Sacramento de la custodia y lo coloca en el tabernáculo.

ACLAMACIÓN O CANTO

Mientras tanto, los feligreses pueden cantar una aclamación u otra canción, o interpretar música instrumental. Los ministros luego se retiran.



Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Oramos por las familias cristianas, para que puedan ofrecer un ambiente favorable para sus jóvenes y les ayuden a tomar las decisiones correctas.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Oramos para que todos los sacerdotes, religiosos y religiosas sean un ejemplo para nuestra juventud por su disponibilidad, humildad y disposición para aceptar los dones del Espíritu Santo. Que sean capaces de extender hacia todos los frutos del amor y de la paz. Amén.

EL PADRENUESTRO

Ministro: Fieles a la recomendación del Salvador, digamos, Padrenuestro...

Adoración en silencio al Santísimo Sacramento.

[BENDICIÓN]

Si sigue la bendición, el ministro se dirige al altar, hace una genuflexión, y luego se arrodilla. Mientras que el ministro incensa el Santísimo Sacramento, se entona una una canción apropiada.

Ministro: Oremos.
Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Todos: Amén.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que
coma de este pan vivirá eternamente. (Aleluya.)

INTERCESIONES A NUESTRA SEÑORA POR LAS VOCACIONES

Ministro: Santísima Virgen, seguros de Tu intercesión,
oramos para que los misterios de Cristo
Resucitado y del Espíritu Santo iluminen a
muchos a ser siervos generosos de la Iglesia.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Por nuestros jóvenes a quienes el Señor dirige una
invitación especial para una comunión más
estrecha con Él. Que ellos se nieguen a dejarse
llevar por las cosas de este mundo, y que más
bien, abran sus corazones a la voz amiga que los
llama.

Todos: Señor, escúchanos.

Ministro: Que ellos se sientan capaces de hacer un
compromiso de vida a Cristo y a Su Iglesia, por la
salvación de la humanidad y que puedan confiar
en la Gracia Divina que les dotará con el poder
para hacer una ofrenda total de sí mismos, al
sentirse atraídos a la vida sacerdotal, religiosa y
misionera.

ORACIÓN

Si no se prosigue con la bendición, el ministro inmediatamente dice:

Ministro: Oremos
Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento
admirable nos dejaste el memorial de tu pasión,
concédenos venerar de tal modo los sagrados
misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que
experimentemos constantemente en nosotros el
fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Todos: Amén.

ACLAMACIÓN O CANTO

*Se omite la despedida. Después de un breve período de silencio
delante del Santísimo Sacramento, el ministro hace una genuflexión y
se retira. Mientras tanto, los feligreses pueden cantar una aclamación
u otra canción, o interpretar música instrumental.*

*Si la exposición va a ser interrumpida, el diácono (o en su ausencia, un
sacerdote, o aún el mismo ministro) retira el Santísimo Sacramento de
la custodia y lo coloca en el tabernáculo inmediatamente después de la
oración. El ministro se retira.*

*Es apropiado que las Vísperas se celebren en presencia del Santísimo
Sacramento de tal manera que las alabanzas y acción de gracias
ofrecidas a Dios pueda extenderse en la Celebración Eucarística. El
ministro que preside las Vísperas normalmente es un sacerdote o un
diacono; de todas maneras, en su ausencia, un ministro laico puede
presidir. En este caso la incensación al comienzo y bendición son
omitidas. (Orden para la Solemne Exposición de la Sagrada
Eucaristía, pp 33-43)*

Laudes (Oración de la Mañana)

ENTRADA DE LOS MINISTROS

Después de que las personas se han reunido, los ministros se acercan al altar en silencio o mientras se escucha la música instrumental. Si el Santísimo Sacramento ya está expuesto, los ministros hacen una genuflexión y se van a sus sillas.

[EXPOSICIÓN]

Si el Santísimo Sacramento no estuviera expuesto, el diacono (o, en su ausencia, un sacerdote, o el ministro que preside) lo traen al altar y lo colocan en custodia.

[LA INCENSACIÓN Y CANTO]

El ministro que preside va entonces al altar y, después de colocar el incienso en el incensario, se arrodilla e inciensa la Sagrada Eucaristía. Mientras tanto, los feligreses pueden entonar una canción apropiada. Después de la incensación, los ministros vuelven a sus asientos.

INTRODUCCIÓN

Quien preside se vuelve hacia los feligreses y hace la Señal de la Cruz, cantando o diciendo:

Ministro: + Dios mío, ven en mi auxilio.

Todos: Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

SALMODIA

(Sentados)

Antífona 1

Ministro: Alimentaste a tu pueblo con manjar de ángeles y les enviaste pan desde el cielo. (Aleluya.)

CÁNTICO EVANGÉLICO

Antífona

Ministro: Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que coma de este pan vivirá eternamente. (Aleluya.)

Todos: Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que coma de este pan vivirá eternamente. (Aleluya.)

Todos: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Al vencedor le daré del maná escondido y un
nombre nuevo. (Aleluya.)

LECTURA BREVE

Malaquías 1, 11

Lectura del Profeta Malaquías

Desde el oriente hasta el poniente es grande mi nombre entre las
naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre y una
oblación pura, porque mi nombre es grande entre las naciones
dice el Señor de los ejércitos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

RESPONSORIO BREVE

Ministro: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)

Todos: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)

Ministro: El hombre ha comido pan de ángeles.

Todos: El pan de ángeles.

Ministro: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos: Les ha dado pan del cielo. (Aleluya.)

(De Pie)



Todos: Alimentaste a tu pueblo con manjar de ángeles y
les enviaste pan desde el cielo. (Aleluya.)

Salmo 62

Todos: ¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansias de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a las sombras de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Alimentaste a tu pueblo con manjar de ángeles y
les enviaste pan desde el cielo. (Aleluya.)

Antífona 2

Ministro: Los sacerdotes consagrados ofrecen a Dios
incienso y panes. (Aleluya.)

Todos: Los sacerdotes consagrados ofrecen a Dios incienso y panes. (Aleluya.)

Cántico Dn. 3, 57-88. 56

Todos: Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos.
Angeles del Señor, bendecid al Señor; cielos, bendecid al Señor.
Aguas del espacio, bendecid al Señor; ejércitos del Señor bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.
Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.
Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.
Escarchas y nieve, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.
Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.
Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.
Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.
Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Hijos de los hombres, bendecid al Señor;

Bendiga Israel al Señor.
Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.
Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzadlo, por los siglos.

Todos: Los sacerdotes consagrados ofrecen a Dios incienso y panes. (Aleluya.)

Antifona 3

Ministro: Al vencedor le daré del maná escondido y un nombre nuevo. (Aleluya.)

Todos: Al vencedor le daré del maná escondido y un nombre nuevo. (Aleluya.)

Salmo 149

Todos: Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos: